

CORO UNIVERSITARIO DE LEÓN

UN REENCUENTRO

DIRECTOR: SAMUEL RUBIO

SÁBADO 19 DE NOVIEMBRE DE 2022, 20:30 HORAS

IGLESIA DE SANTA MARINA LA REAL

PROGRAMA

1. *Pueri Hebraeorum* T.L. de Victoria (1548-1611)
2. *Ave María* J. Arcadelt (c.1514-1557)
3. *Ecce Virgo* C. de Morales(c.1500-1553)
4. *Niño Dios* F. Guerrero (1528-1599)
5. *O Magnum Mysterium*..... W. Byrd (1543-1623)
6. *Popule Meus* T.L. de Victoria (1548-1611)
7. *Ubi Caritas et Amor* M. Duruflé (1902-1986)
8. *Sicut Cervus* P.L. da Palestrina (1525-1594)
9. *Peccantem Me*C. de Morales (c.1500-1553)
10. *Christus Factus Est*..... A. Bruckner (1824-1896)
11. *O Vos Omnes* T.L. de Victoria (1548-1611)
12. *Erunt Signa* D. de las Muelas (1698-1743)
13. *¡Eli Eli!* D. Bardos (1905-1991)

SOPRANOS

Estela Alaguero

Marta Arce

Vicky Bajo

M^a Ángeles Barrallo

Covadonga Barrallo

Mariló Becerra Royuela

Camino Berciano

Nuria Cosmen

Lola Díez

Raquel Fernández

Isabel González

Mónica Gutiérrez

Gema Lafuente

Mariola Laiz

Toñi Luengos

Esperanza Marcos
Nori Martínez
Raquel Martínez
María Magdalena Matos
Eva Miguélez
Ana Maria Perez
Rosa Sánchez
Carmen Sierra
Pili Vázquez
Cristina Villadangos
Megumi Uemura
Astrid Vives

CONTRALTOS

Aida Azores
Mariló Blanco
Rosario Corral
Salomé Diez
Ana Fernández
Inés Fernández
Laura Fernández
Ana Isabel Garrido
Leticia González
María Victoria Herráez
Carmen Laiz
Teresa María López
Vanessa Martínez
Ana Isabel Moreno
Nieves Ortega
Elena Otero
María Gemma Pérez
María Luz Pérez
Maripi Rodríguez
Clara Sánchez
Ana María Senén
Cristina Soto
Marta Tejedor

TENORES

Florentino Álvarez
Fran Carreño
Florentino Luis Díez
Antonio García
Javier González

Julio González
Alberto Iglesias
Rodrigo Jiménez
Jorge Martínez
Jorge Monferrer
Alberto Natal
Arturo Orijuela
Daniel Pérez
Segismundo Pérez
Javier Unanua
Ángel Viloría

BAJOS

Miguel Ángel Alegre
Alberto Fernández
Vicente Gaudioso
José Luis González
Juan Carlos Gutiérrez
Antonio Idiaquez
Nicanor Martínez
Joaquín Ordóñez
Agustín Ramos
Javier Vidal

TEXTOS

Pueri Hebraeorum

<i>Pueri hebraeorum</i>	Los niños hebreos
<i>vestimenta prosternebant in via</i>	extendían mantos por el camino
<i>Et clamabant dicentes:</i>	y clamaban diciendo:
<i>Hosanna Filio David,</i>	Hosanna al Hijo de David,
<i>Benedictus qui venit in nomine Domini</i>	Bendito el que viene en nombre del Señor.

Ave María

<i>Ave Maria, gratia plena,</i>	Salve, María, llena de gracia,
<i>Dominus tecum,</i>	el Señor está contigo,

*benedicta tu in mulieribus,
et benedictus fructus ventris tui, Jesus.
Sancta María, ora pro nobis. Amen.*

bendita tú entre las mujeres
y bendito el fruto de tu vientre, Jesús.
Santa María, ruega por nosotros. Amen.

Ecce Virgo Concipiet

*Ecce Virgo concipiet
et pariet Filium,
et vocabitur nomen ejus:
Admirabilis, Deus, Fortis.
Super solium David et super regnum ejus
sedebit in aeternum,
et vocabitur nomen ejus:
Admirabilis, Deus, Fortis.*

He aquí que una Virgen concebirá
y dará a luz un hijo,
y su nombre será invocado como:
Admirable, Dios, Fuerte.
Sobre el trono de David y su reino
permanecerá para siempre,
y su nombre será invocado como:
Admirable, Dios, Fuerte.

Niño Dios

*Niño Dios d`amor herido,
tan presto os enamorais,
que apenas habeis nacido
cuando d`amores llorais.*

*En esa mortal divisa
nos mostrais bien el amar,
pues siendo hijo de risa
lo trocáis por el llorar.*

*La risa nos ha cabido,
el llorar vos lo aceptais,
y apenas habeis nacido
cuando d`amores llorais.*

O Magnum Mysterium

<i>O Magnum Mysterium</i>	¡Oh, gran misterio
<i>et admirabile sacramentum!</i>	y admirable sacramento!
<i>ut animalia viderent Dominum natum</i>	que unos animales vean al Señor nacido
<i>Jacentem in praesepio.</i>	Recostado en un pesebre.

Popule Meus

<i>Popule meus, quid feci tibi</i>	Pueblo mio, ¿Qué te he hecho?
<i>aut in quo contristavi te?</i>	¿O en qué te he entristecido?
<i>Responde mihi.</i>	Respóndeme

<i>Ego ante te aperui mare</i>	Yo abrí el mar delante de ti,
<i>et tu aperuisti lancea latus meum.</i>	y tú abriste mi costado con una lanza.
<i>Hagios, o Theos, Sanctus Deus</i>	¡Santo Dios!

<i>Ego te potavi aqua salutis de petra,</i>	Yo te di a beber agua saludable de la roca
<i>et tu me potasti felle et aceto</i>	y tú me diste a beber hiel y vinagre.
<i>Hagios, Ischyros. Sanctus Fortis</i>	Santo. Fuerte.

<i>Ego te exaltavi magna virtute</i>	Yo te exalté con gran poder
<i>et tu me suspendisti in patíbulo crucis.</i>	Y tú me alzaste en el patíbulo de la cruz.
<i>Hagios, Athanatos, eleison hymas.</i>	Santo Inmortal, ten piedad de nosotros.

<i>Popule meus, Quid feci tibi?</i>	Pueblo mio, ¿Qué te he hecho?
<i>aut in quo contristavi te?</i>	¿O en qué te he entristecido?
<i>Responde mihi.</i>	Respóndeme.

Ubi Caritas

Ubi caritas et amor, Deus ibi est.

Donde hay caridad y amor, allí está Dios.

Congregavit nos in unum Christi amor.

Nos congregó el amor único de Cristo.

Exultemur et in ipso jucundemur

Alegrémonos y regocijémonos en él,

Timeamus et amemus Deum vivum,

Temamos y amemos al Dios vivo,

et ex corde diligamus nos sincero.

Y amemos desde un corazón sincero.

Sicut Cervus

Sicut cervus desiderat

Como el ciervo desea

ad fontes aquarum,

los manantiales de agua,

ita desiderat anima mea

así mi alma desea

ad te, Deus.

a ti, Dios.

Peccantem Me

Peccantem me quotidie

A diario peco contra ti

et non paenitentem.

y no me arrepiento.

Timor mortis conturbat me

El temor a la muerte me entristece

quia in inferno nulla est redemptio.

porque en el infierno no hay redención.

Miserere mei, Deus, et salva me.

Ten piedad de mí, oh Dios, y sálvame.

Christus Factus Est

Christus factus est pro nobis

Cristo se hizo por nosotros

obediens usque ad mortem,

obediente hasta la muerte,

mortem autem crucis.

Y una muerte de cruz.

Propter quod et Deus exaltavit illum, Por lo cual Dios lo ensalzó,
et dedit illi nomen y le dio el nombre
quod est super omne nomen. que está por encima de todo nombre.

O Vos Omnes

O vos omnes qui transitis per viam, Oh todos vosotros que caminais,
attendite et videte si est dolor prestad atención y ved
similis sicut dolor meus. si hay dolor semejante a mi dolor.
Attendite universi populi Prestad atención, pueblos todos,
et videte dolorem meum. y ved mi dolor.
Si est dolor similis sicut dolor meus. Si hay dolor semejante a mi dolor.

Erunt Signa

Erunt signa in sole et luna, Habrá señales en el sol y en la luna,
et in terris presura gentium; y en la tierra angustia en la gente;
pre confusione y una gran confusión
sonitus maris et fluctuum. debido al rugido del mar y su oleaje.

Eli!, Eli!, Lamma Sabachthani

Et circa horam nonam, Hacia las tres de la tarde,
clamavit Jesus voce magna dicens: Jesús gritó con potente voz:
Eli!, Eli!, lamma sabachthani. ¡Dios mio!, ¿por qué me has abandonado?

NOTAS AL PROGRAMA

Me gustan las celebraciones, porque con ellas regresa el pasado cargado de emociones y sentimientos. Pero no hay que esperar a que se cumplan 25 o 50 años de cualquier circunstancia memorable, porque lo que sí pasa y no se detiene es la propia vida. En el caso que nos ocupa se trata de traer al presente una época de nuestra vida llamada

Coro Universitario de León. Fue una apuesta por la sensibilidad, por la cultura, que nos marcaría gratamente. Por eso, vaya por delante una declaración de intenciones: queremos conmemorar un re-encuentro entre quienes formamos parte de aquella inolvidable aventura y lo queremos hacer cantando, después de 20, 30 ó 40 años, pero sin llamarlo concierto, pues es mucho más que un concierto. Utilizaremos, eso sí, algunas piezas musicales que en su día fueron interpretadas por el Coro Universitario, y que hoy se convierten en material de trabajo que intentarán reconstruir el edificio sensible que en su día edificamos. Tampoco tienen por qué seguir un orden cronológico ni ningún tema establecido, pues son piedras vivas entresacadas del edificio para, una vez utilizadas y recordadas, regresar a su sede. Bastaría con escucharlas y sentirlas para descubrir la fuerza y misticismo que encierran. Por unas u otras razones, significaron mucho en el devenir de nuestra historia.

Pueri hebraeorum – Gloria, Laus et honor

Se trata de dos antífonas que se cantan durante la distribución y procesión de las palmas en el Domingo de Ramos. Se cantarán simultáneamente, con el fin de comprender mejor la euforia que se manifiesta al entrar por fin en Jerusalén.

La música de Victoria expresa a la perfección la entrada de Jesús en Jerusalén. Es digno de resaltar, entre otras cosas, cómo traduce en música el hecho de extender los mantos por el suelo, a base de síncopas en las voces superiores y notas descendentes en las inferiores, produciendo un efecto de movimiento continuo.

Motete cargado de brillantez y solemnidad como en el pasaje “Hosanna Filio David” o “in nomine Domini” final, con el pedal en la Soprano y el acorde plagal conclusivo.

Ave María

Sencillo y a la vez bello motete elaborado desde la excelencia. El “insignificante” silencio de la entrada nos abre las puertas a un atrio acústico de cuatro compases consonantes, repetidos en plena sonoridad; se trata de María, la llena de gracia, que se basta sola para crear una atmósfera brillante. La homofonía sigue con cinco compases repetidos en claro ascenso hacia la palabra “Jesús”, en dominante, como centro de la acción. Termina la primera parte con un largo silencio que presagia la oración. El autor “se limita a repetir 24 veces la palabra “ora”. Le interesa claramente la oración de la Virgen por nosotros, reafirmada en el “amen” final con acorde plagal. Si buscaba una oración, lo ha conseguido.

Ecce Virgo Concipiet

Se trata de un motete de imitación libre, sin que el discurso musical se interrumpa por cadencia alguna. Es un motete a dos partes de claro esquema A-B/C-B. Alterna el contrapunto imitativo con secciones en sentido homofónico que muestra la maestría del autor, hasta el punto de que Juan Vázquez lo definió como “el pináculo de aquellos que pretenden elevar el corazón humano a la contemplación de las cosas divinas”. Morales es un maestro en hacer compatible la sencillez con la excelencia y que ambas cualidades den como resultado la emoción. En efecto, el motete “Ecce Virgo” emociona por su sencillez: solo con cuatro notas equivalentes a las cuatro sílabas de “**Ec-ce-Vir-go**”, que de dominante a tónica van discurriendo a base de modulación constante para empalmar en un “*concupiet*” más melismático. Las voces, según qué texto, irán discurriendo de dos en dos o escalonadamente de abajo a arriba, para terminar usando el contrapunto, pero sobre todo la homofonía cuando hay que poner nombre al que va a nacer: *Admirabilis, Deus, Fortis*.

Niño Dios

Gracioso y sencillo villancico espiritual con copla, propio de la Navidad. Su estilo es simple y diáfano, de gran efecto y riqueza melódica.

O Magnum Mysterium

El mundo se postra a los pies del recién nacido, no sin asombrarse por el hecho que supone que unos animales contemplen al Señor, recostado en un pesebre. Muchos son los polifonistas que han recurrido a este texto para tratar de mostrar su sensibilidad. W. Byrd es uno de ellos. Expone los temas en un contrapunto imitativo insistente, e repitiendo la palabra “*yacentem*” en el que no cabe distracción. Exquisita sensibilidad muestran ya los primeros compases para presentar la escena, sobre todo con la palabra “*Mysterium*”. La extrañeza por la presencia de unos animales es reflejada con los también “extraños” saltos de 4ª. Pero lo más sorprendente es el niño nacido en un pesebre. Byrd lo resuelve con una sensibilidad exquisita, repitiendo la palabra “*yacentem*” a dúo o en solitario, en clara conversación entre las voces, para terminar modulando a mayor, en clara alusión a la realidad de tal hecho histórico.

Popule Meus

Dura amonestación que nos dirige Jesús desde la Cruz, preguntándonos una y otra vez por qué nos hemos comportado mal con él. ¿Qué le hemos hecho?.. A nosotros solo

nos queda reconocer nuestro pecado y, en griego y en latín, aludiendo a todo el universo, suplicar el perdón.

En una estricta e inflexible homofonía emplea el autor su ingenio para, en solo cuatro compases, hacernos contemplar el misterio. La fuerza sonora de sus obsesivos acordes en tonos agudos, hablan a las claras de que es el propio Dios quien nos interroga. Solo al final, pisando tierra, pedimos perdón a través de escalas descendentes. La sucesión de cadencias consonantes y plagales le dan más fuerza al mensaje. Se trata de un Improperio del Viernes Santo, interpretado en el momento de la Adoración de la Cruz.

Ubi Caritas

Se trata de la octava antífona que se canta durante el lavatorio de los pies en la Misa Vespertina de la Feria V in Cena Domini.

Motete basado en la melodía gregoriana del mismo nombre. El tema lo anuncia por dos veces consecutivas la Contralto, mientras las demás voces la acompañan homofónicamente, en un clima tranquilo pero firme. A continuación será la voz de la Soprano quien toma el relevo, mostrando el tema gregoriano, aunque dicho tema se “sentirá” en todo el ambiente. El “Amen” final lo vuelve a conducir la Contralto, consiguiendo entre todos un final sosegado, pero no exento de solemnidad.

Sicut Cervus

Alegre y festivo motete elaborado en un riguroso contrapunto, cuyas melodías ascienden poco a poco hacia los manantiales de agua, en clara alegoría de Dios, meta final de nuestra alma, que, al igual que el ciervo sacia su sed. El acorde plagal final lo certifica.

Peccantem Me

Precioso motete cargado de afectos pero también de efectos sonoros. Ya desde el principio los valores largos de “*peccantem*” en la voz del bajo, nos ponen en contexto. El temor a la muerte entristece (*conturbat me*), y, repetido dos veces con distintas notas, impresiona. No menos efectista es la bajada a los infiernos de algunas voces, donde no hay redención, o el “*miserere mei*” en plena homofonía y, sobre todo, el “*salva me*” final en valores ascendentes, en clara alusión al perdón, al paraíso, a la salvación, a pesar de ser pecador. Significativo también el acorde final en modo plagal,

confirmando la petición de la salvación Se trata del Responsorio nº 1 de Maitines del Oficio de Difuntos.

Christus Factus Est

La profunda religiosidad de Bruckner salta a la vista en todos sus motetes, y éste no podía ser menos. Ya desde el principio deja al texto que se exprese en clara alusión al tema central: “Cristo se hizo obediente”, en un descenso sincopado por la voz de la Contralto, hasta pronunciar la palabra “mortem”; el bajo definiría la clase de muerte: “la cruz”. A partir de aquí, el autor exhibe sus dotes compositivas, elaborando continuamente frases como “*exaltavit illum*” o “*quod est supe omne nomen*”, y todo ello sin olvidar ni un instante el texto que, después de exaltarlo al máximo, va perdiendo intensidad, pues ya está dicho todo, pero nunca perdiendo fuerza expresiva, pues la tensión continúa hasta el acorde final. Se trata del Gradual de la Misa Vespertina de la *Feria V in Cena Domini*.

O Vos Omnes

Sobrecogedora pieza de T.L. de Victoria. Aquí el protagonista es el dolor. Ya desde el comienzo, como si de un prólogo se tratara, las voces nos invitan a contemplar la escena: “*O vos omnes qui transitis per viam*”. El “*attendite*” *ritardato* de la Soprano es como un eco universal. Qué decir de los valores largos descendentes para expresar el dolor! (“*si est dolor*”) o la 4ª disminuida del tenor, que asemeja un gemido! Contribuye Cuarenta veces aparece la palabra “dolor” y siempre nos llega con una fuerza expresiva propia del ingenio de Victoria. Los silencios generales tan típicos del autor, nos ayudan a meditar. La modulación final con la tercera alterada contribuye a corroborar el dolor constante y contundente. En esta pieza se perciben emociones sin límite. Obra maestra. Se trata del Responsorio Nº 5 de Maitines en su Segundo Nocturno del Sábado Santo.

Erunt Signa

El texto forma parte de las primeras palabras del evangelio de s.Lucas, proclamado el primer domingo de Adviento, en clara alusión a las señales que anunciarán la segunda venida, pero que, meditadas en el tiempo de Adviento, nos recuerdan la primera que nos trae paz y sosiego. El motete es una música “a capella” y en estilo contrapuntístico imitativo. Su polifonía deja de ser modal para centrarse en la armonía, con gran riqueza de matices y modulaciones armónicas propias del estilo español de la época. Como ejemplo se puede citar la confusión que provocan las olas del mar al ser imitadas

sucesivamente por dos voces paralelas, aunque todo terminará en calma con el acorde final modulando a mayor.

Eli!, Eli!, Lamma Sabachthani

Desgarradora pieza de Gyorgy Deak-Bardos. Solo necesita cuatro palabras *Eli, Eli, lamma sabachthni* (Dios mio, por qué me has abandonado), para ocupar el grueso de la composición y expresar con fuerte dramatismo el grito agónico desde la cruz. Dicho grito se escucha a lo largo de la obra, 67 veces a lo largo de la obra, unas homofónicamente, otras en entradas sucesivas, a veces en forma de auténtico grito, o bien en forma de súplica, produciendo de cualquier forma un efecto sobrecogedor. Los seis últimos compases, en un plano agónico y homófono, nos hacen participar del abandono y la soledad, hasta perderse en el olvido. Se dice que el autor compuso esta obra en el año 1933, para conmemorar el 1900 aniversario de la muerte de Jesucristo.

